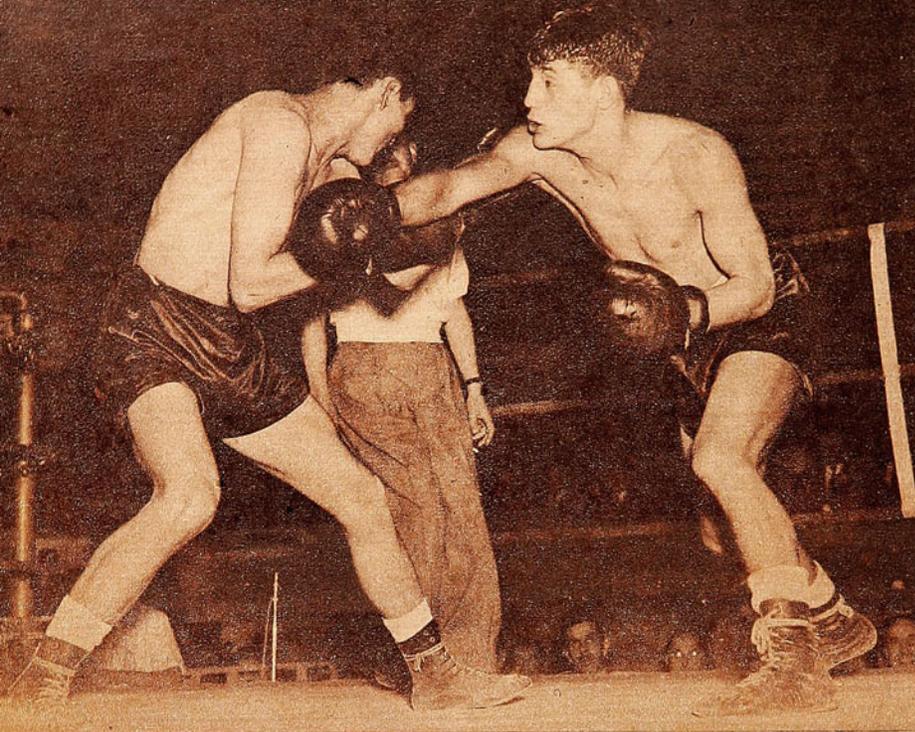




*PEDRO H. LOPEZ,
alero de la "U".*

estadio



José Martínez derrotó, en un encuentro de dudoso fallo, a Hugo Basaure. Martínez es un peleador de correcto juego, pero de poca chispa. El perdedor, en cambio, imperfecto en su accionar, posee una pegada muy respetable y un físico apropiado para la categoría.

taron postulantes.

Faltaron, porque el pugilismo amateur nuestro, con la desaparición de Reyes, Celestino González, Santibáñez, Miranda y Loayza, ha quedado sumamente debilitado. Las figuras que han de reemplazar a los citados aún están en formación. Y esas figuras en formación, más algunas otras que ya no van a hacer historia en el amateurismo, son las que se han presentado en las dos primeras reuniones de esta selección especial para el Latinoamericano de Guayaquil.

CONTINGENTE EN FORMACION

POR LO general, estos torneos de selección pugilística destinados a buscar gente para un Campeonato Latinoamericano o una Olimpiada, son competencias artificiales, en las que se llama a elementos que no tienen posibilidad alguna de ser elegidos. De antemano se sabe cuáles han de ser los representantes nacionales, y resulta, entonces, que hay mucho material sobrante, de simple relleno.

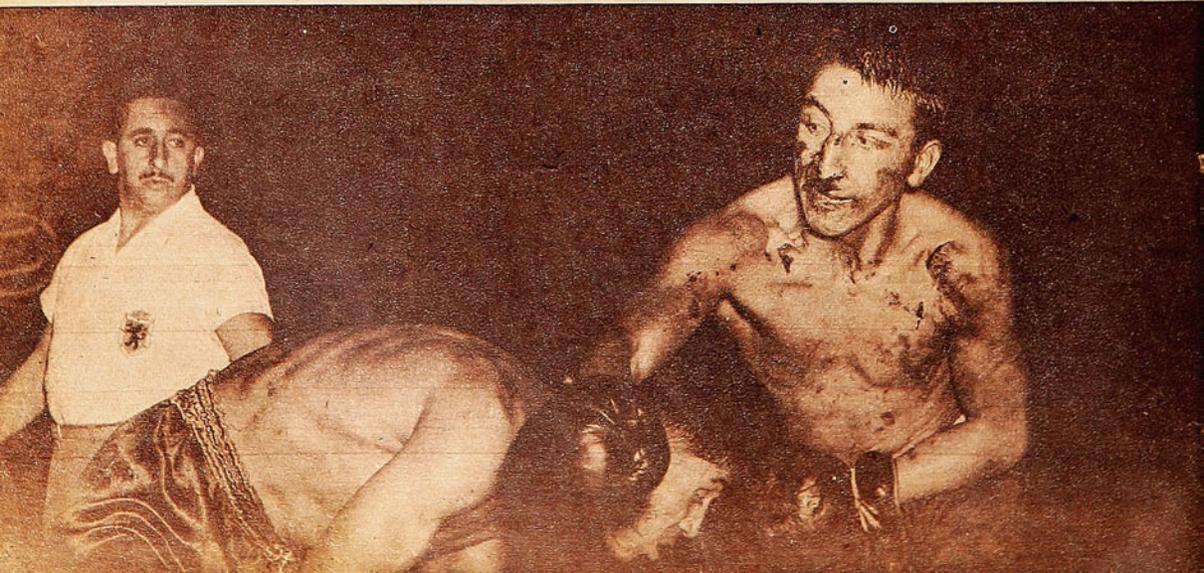
Esta vez pudieron haberse evitado algunas peleas, sobre todo en categorías como la mediana, donde los cuatro de costumbre están demasiado probados. Pero, en general, puede asegurarse que no hubo exceso, y que quizá si fal-

Los nuevos valores que han de reemplazar a los astros del box amateur desaparecidos aún no han llegado a su madurez.— (Comenta Rincón Neutral.)

UN HABILISIMO
MOSCA

NOTESE, por ejemplo, la extrema juventud de los aspirantes del peso mosca. Rolando Villagrán, Omar Herrera, Mario Ahumada y Germán Pardo. Herrera, que fué declarado perdedor frente a Villagrán, es una figurita muy

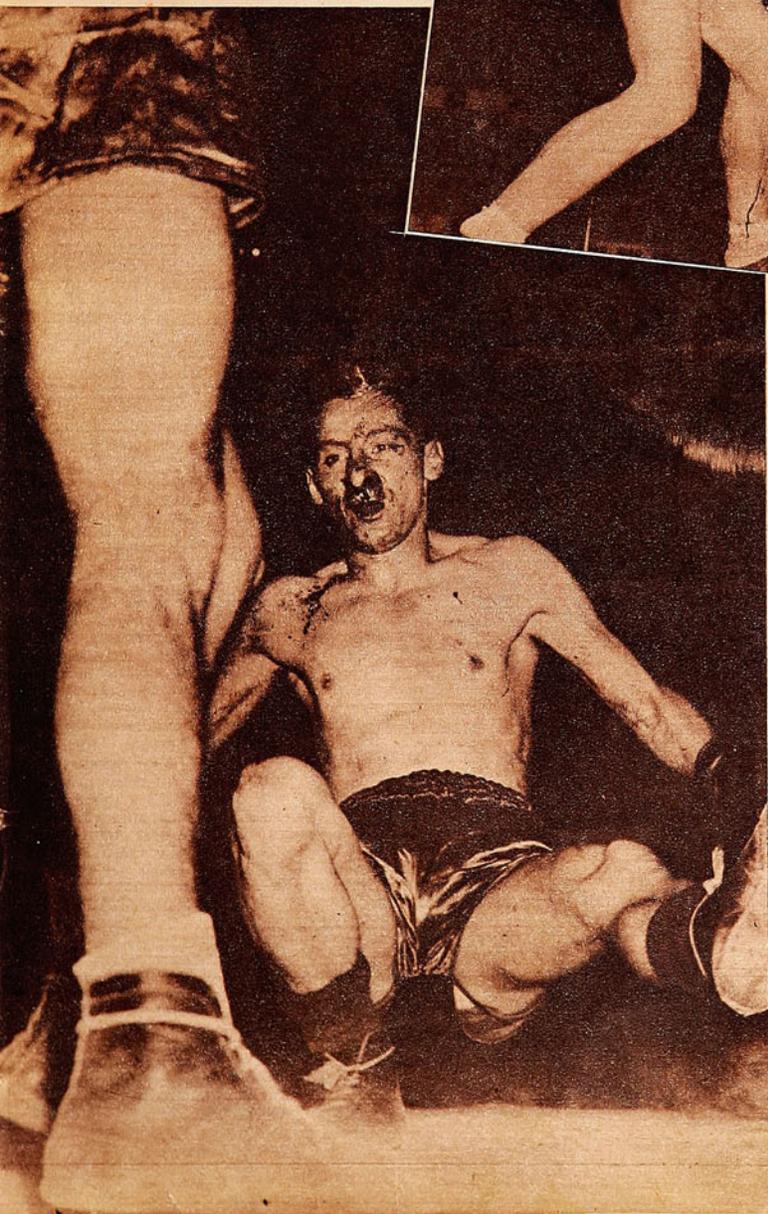
Un combate muy encarnizado protagonizaron Alejandro Lacoste y Luis Reyes, el martes. El ferroviario logró una ligera ventaja gracias a su excelente faena del segundo asalto, pero estuvo a punto de perder frente a la reacción final del marinero.



Germán Pardo entra su izquierda por entre la guardia de Mario Ahumada, al que derrotó por amplio margen a base de velocidad, agresividad y astucia. Figura muy interesante en este torneo de selección ha sido la del pequeño mosca valdiviano.

interesante. Su pequeña cabeza, de niño, se levanta sobre un largo demasiado alto para boxeador. Y no tiene consistencia, pese a que es inteligente y ha aprendido bastante. Es de aquellos que gustan del hook y del uppercut. Y de los que saben aplicar esos golpes tan escasos entre los aficionados. Pero se agota en el trajín de los tres rounds, y, al final, produce una impresión falsa. Que fué la que lo perdió en su pelea con Villagrán. Porque al tambalear de cansado en la vuelta final, impresionó equivocadamente, y los jurados prefirieron a Villagrán. Menos técnico pero un poco más sólido.

Un hermoso combate dieron el mar-



Alfonso Sayer, de Temuco, probó la contundencia de los limpios golpes de Fernando Lizana y quedó K. O., en el segundo round. Lizana, en su segundo combate, dió una lucida demostración de recursos técnicos al vencer, en excelente estilo, al bravo valdiviano Teodoro Diaz.

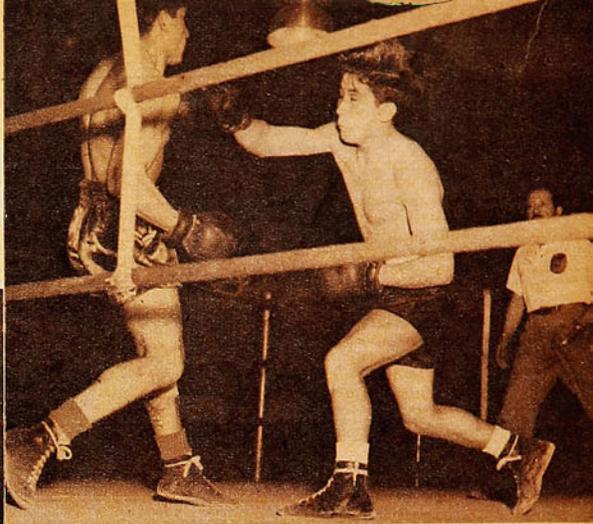
tes Ahumada y Germán Pardo. El mosca del Corcolén es un chico muy compuesto, muy bien plantado, de perfil boxístico muy agradable. No tiene contundencia, es cierto. Y además se encontró con un pequeño que tiene algo de león y mucho de ardilla. Astuto como pocos, movable, vivaz y atropellador, el valdiviano Pardo no dió tiempo a Ahumada para que acomodara la pelea a su gusto y luciera su juego de perfil clásico. Simplemente lo apabulló, lo sorprendió con reacciones rapidísimas, le salió al encuentro detrás de cada esquina, lo llenó de golpes que Ahumada no pudo impedir. No lo dejó componerse. Y conste que Pardo no es de los que atacan a la loca. Rápido y seguidor es. Pero aprovechando su agilidad, su inquietud constante, su astucia natural.

Es, de lo visto, el mejor mosca. Pero tiene una contra: su poco peso. Difícilmente sube a la romana con más de 48 kilos, y, por lo general, lo hace con 47 y fracción. Da ventajas, pero luego, sobre el ring, las suple con su tremenda rapidez de brazos, su movilidad y su inquietud: nunca se puede estar ocioso.

RIQUEZA DE RECURSOS EN LIZANA

DESDE HACE tiempo me ha interesado ese muchacho Fernando Lizana, salido del Campeonato de los Barrios. Más que todo, por los progresos

que acusa en cada presentación, por su desplante y su manera de ver el boxeo. Después de verlo en su debut, me lo encontré peleando contra un uruguayo muy canchero, en el Estadio Chile. Y más tarde en el Campeonato Nacional, bastante mejorado. Pero ahora maduró de sus conocimientos y dió solidez a su estilo. El K. O. que le propinó a Sayer, habla de su eficacia. El primer round que brindó frente a Teodoro Díaz, el martes, fué perfecto: ejemplo de estilo, depurado, sin una cosa de más ni de menos. Allí estuvo siempre en lo justo y bosquejó un cuadro técnico, tan sobresaliente, que me asombró. Tiene un excelente recto de izquierda, pero sus mejores armas son los impactos de ángulo, su noción de distancia y su sincronización de esquivo y réplica. Se desplaza con seguri-



Mucho gustó Teodoro Díaz en la pelea que le ganó ampliamente al lotino Pedro Campos. Vemos cómo lo amaga de izquierda y lo lleva sobre las cuerdas para luego castigarlo con la otra mano. El martes, Díaz perdió frente a Fernando Lizana.

Otra vez demostró su superioridad en los medianos el campeón Juan Parrientos, que derrotó a "Colorado" Morales en un atractivo encuentro. Los rectos derechos del campeón terminaron por anular las valientes arremetidas del defensor de Universidad de Chile.

de ring, especial condición para aprender la ciencia boxística. Y esa riqueza hay que cuidarla.

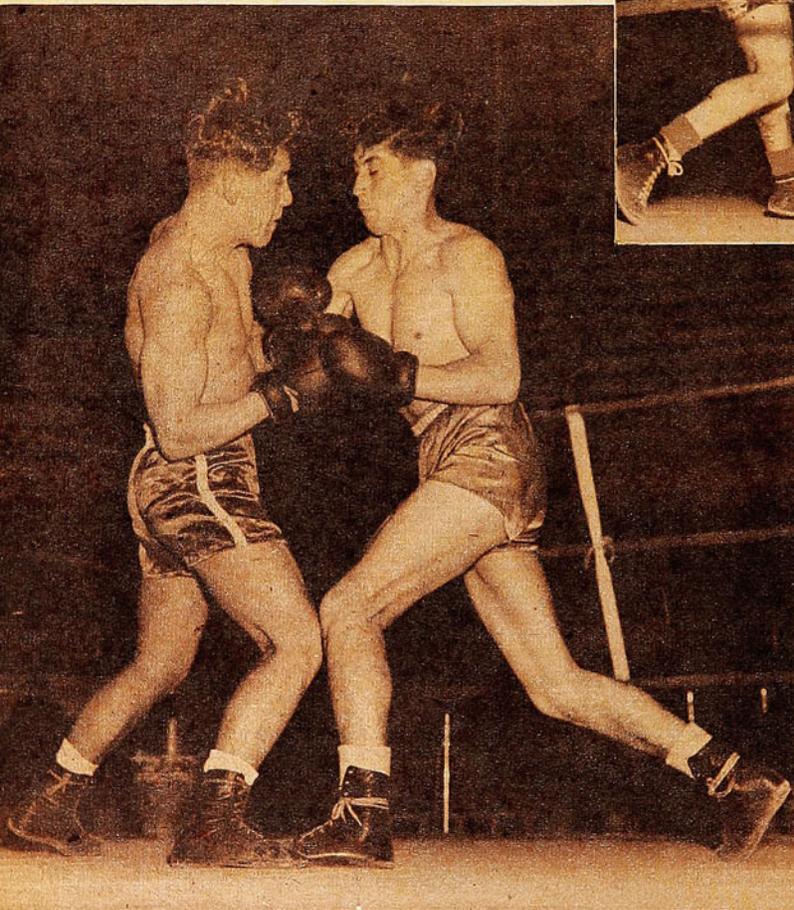
El otro finalista de esa categoría, Luis Reyes, es una extraña mezcla de defectos y virtudes, y nunca se sabe cuáles habrán de primar en sus combates. Pega fuerte, sabe colocar sus manos, tiene nociones de defensa, pero es sumamente incompleto y siempre da la impresión de sentirse trabado, como amarrado, con sus brazos juntos sobre el pecho. Luego, cosa parecida le sucede a su hermano Alberto, recibe casi todas las derechas que le tiran a la cabeza. No aprendió a evitarlas, no las bloquea ni las esquiva. Ha realizado combates verdaderamente buenos, pero siempre ha dejado esa sensación de cosa incompleta, de inseguridad. Tiene condiciones, nadie lo duda, pero todavía no ha sabido orientar-

las o no ha encontrado quién le señale el camino. Frente a Alejandro Lacoste, muchacho nuevo que puede ir muy arriba, tuvo un primer round destefido e inoperan-

te, y luego dió la impresión de que obtendría una victoria contundente. Para, en la vuelta final, mostrar todos sus defectos y recibir impactos muy serios. Hay algo en él, pero aún no está dibujado. Resulta que todavía no ha encontrado su estilo definitivo y se debate en la duda. Mientras no se defina, no rendirá como puede esperarse.

EL EXTRAÑO OSORNINO CARCAMO

AUGUSTO CARCAMO fué llamado en la selección de los plumas. Vino bastante pasado de los 58 kilos, y desde su llegada comenzaron los problemas. Como tuvo, en un principio, que moderarse en las comidas, ya eso le pareció mal. Lo programaron en la primera reunión, y entonces declaró que estaba enfermo, que tenía esto y aquello. Examinado, se le encontró en perfectas condiciones. Luego aseguró que estaba débil, desgano, totalmente sin ánimos. Pero peleó y obtuvo una victoria contundente. Porque Cárcamo



Germán Pardo y Fernando Lizana fueron figuras muy interesantes en las reuniones de selección.

dad, quita y golpea con gran oportunidad y corrección, es, en su juego, casi un maestro.

Pero nunca falta el detalle adverso. Lizana, después de ese round en el que derrochó perfección y estuvo a punto de obtener un fuera de combate consagratorio, perdió pie. Su juego se deslavó, no tuvo ya la limpieza y la justeza anterior, se hizo confuso y sin solidez. Continué, es claro, superando al voluntarioso muchacho de Valdivia, y, en el asalto final, volvió a tenerlo cerca de la caída. Pero ya no fué lo mismo. La izquierda sólo servía para afirmarse con ella en la cara del rival, los ganchos no tenían ya la soltura ni la perfección anterior, habían destefido los brillantes colores iniciales. Es como si Lizana fuera hombre de un round, cómo si sintiera enormemente el peso de los primeros tres minutos, cómo si le faltara fuelle y consistencia física. Luego que parece algo alto para los 54 kilos, y entonces se piensa en que, al rebajarse, se debilita. En fin, que hay algo en él, algo que debe ser estudiado y resuelto con criterio, porque, a mi entender, este muchacho, que es obra de las enseñanzas de Oscar Giaverini, posee una magnífica de pugilística, cerebro de hombre

Rolando Villagrán venció al curicano Omar Herrera, por su mayor consistencia, ya que Herrera se mostró muy hábil y evidenció notables progresos técnicos. Aparece el curicano en el momento de lanzar un uppercut derecho.

es un peleador muy serio, muy sólido y decisivo. Un hombre de riña interesantísimo, porque esquivo y bloquea, no se está ocioso y sabe usar aquel llamado "ataque ondulante", que Dempsey hizo famoso. Pero, ¿qué se le va a hacer? Después de esa pelea se negó a moverse del hotel, no fué a entrenar, y, un día cualquiera, tomó sus bártulos y regresó a Osorno. Lamentable deserción la de Cárcamo, que, más que un buen manager, necesitaba un amigo o un psicólogo que comprendiera sus problemas íntimos. Alguien con quien sincerarse.

NADA DEFINITIVO EN LIVIANO

HE AQUI CUATRO livianos, cada uno con "algo", pero ninguno definitivamente maduro como para tenerle fe en un torneo internacional. De los cuatro, el que más me agrada es Sergio Veloso. No por lo que es en este momento, sino por lo que puede llegar a ser en el futuro. Fué campeón de los barrios a fines del 48, y ahora ha saltado a finalista de una selección especial chilena. Joven, valiente, de respetable pegada y cierta innata habilidad, Veloso nada sabe aún de estilo, es pobrísimo en recursos técnicos, posee un juego rudimentario en el que todavía no se advierte la mano del profesor cuidadoso. Zurdo, además. Venció a Carlos Silva nada más que con esas armas y lo venció bien. Semanas antes, en un interclub, había noqueado a Jorge Mayorga. Es ya un valor en la categoría, pero está sumamente verde, y creo que se le haría un flaco servicio haciéndolo intervenir en una contienda como la de Guayaquil. Porque debe ser considerado como un valor para el futuro, y hay que cuidarlo como tal.

Hugo Basaure, coquimbano, ya con varios años en la capital, es un caso típico del muchacho con condiciones que no las aprovechó, porque nunca encontró quién le enseñara. Ha debido aprender solo, y tiene muchos defectos. Pero impresiona su pegada, y en liviano, su estatura y su "reach" son una gran ventaja. Lástima que no sabe aprovechar sus virtudes, y de ahí que, aunque en mi opi-

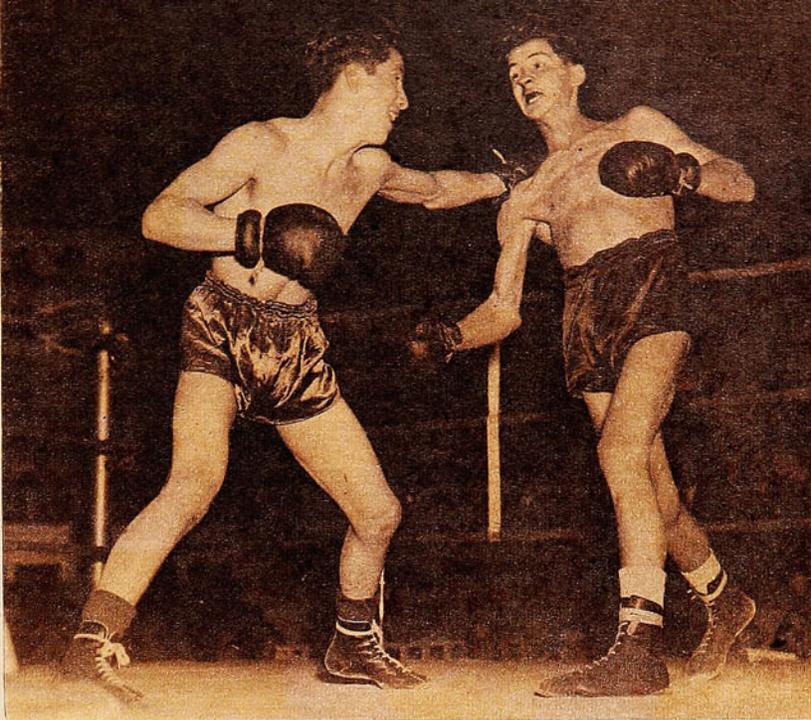
nión, ganó a José Martínez, el fallo le fuera adverso. Martínez es un liviano discreto, de poca chispa, que cumple y nada más. Le faltan vida, brillo, relieve. De aquellos que subirán con muchas dificultades en el escalafón, pero que podrán estar por mucho tiempo entre los aspirantes. No conviene por eso mismo, por sus limitados horizontes.

MEDIOMEDIANOS Y MEDIANOS

JULIO CARVACHO fué declarado vencedor frente a Mario Guerra, aunque éste, con lo poco que hizo, mereció el veredicto. Hay que decir que no convenció el ganador, ni tampoco el vencido. Guerra, con su estatura, su alcance de brazos, su izquierda, puede dar mucho más. Claro que, por lo que he sabido, peleó el martes por la noche y el lunes, había trabajado intensamente en el gimnasio, porque le habían dicho que sólo le tocaría actuar el viernes. Está pobrísima esta categoría, y quizá si Guerra, bien preparado y bien orientado en su juego, podría ser la solución.

En cuanto a los medianos, la ronda de los cuatro ya conocidos, Juan Barrientos, "Colorado" Morales, Miguel Safate y Manuel Vargas, no dá para novedades. Podría decirse que, de los cuatro, el que mostró algo más que en años anteriores, fué Morales, que ofreció un gran combate frente al campeón y lo obligó a emplearse. Vargas y Safate no están en condiciones de ser considerados. Y tenemos, entonces, que no puede haber discusión: Barrientos tendrá que ser una vez más nuestro representante.

Las finales de esta selección ya se habrán efectuado cuando esta crónica llegue a las manos del lector. Pero, difícilmente, habrá necesidad de modificar la impresión de las dos reuniones anteriores en estas seis categorías ya vistas.



El campeón Juan Barrientos mantiene su superioridad en los medianos y hay pobreza en livianos y mediomedianos.



Camisas

MATCH

Con cuellos

DUROMATCH

Trubenizados (PAT. 8486)

EL CUELLO BLANDO DE ASPECTO DURO

EXIJA A SU PROVEEDOR CAMISAS MATCH. SI NO ES CAMISA MATCH, NO TIENE EL LEGITIMO CUELLO DUROMATCH TRUBENIZADO